

Platería medieval en la catedral de Pamplona según un inventario de 1511

Javier MARTÍNEZ DE AGUIRRE

Universidad Complutense de Madrid
Departamento de Historia del Arte I (Medieval)
jmtzaguirre@ghis.ucm.es

Recibido: 18-diciembre-2006

Aprobado: 3-abril-2007

RESUMEN:

El artículo tiene por objeto dar a conocer el inventario de tesorería de la catedral de Pamplona de 1511, que contiene interesantes noticias acerca de la platería gótica navarra. Se transcribe el documento en su integridad, se comentan las tipologías de piezas, se relacionan con otras conservadas en Navarra y se identifica, en la medida de lo posible, a los promotores. Destacan las referencias a cruces, cálices y relicarios, sobre todo por la información que nos proporcionan acerca de ciertas obras de gran calidad y discutida cronología.

Palabras clave: platería medieval, orfebrería medieval, esmaltes, catedral de Pamplona, inventario.

Medieval Silver in Pamplona Cathedral after an Inventory dating to 1511

ABSTRACT:

This paper aims to present the treasurership's inventory of Pamplona Cathedral dating to 1511, which contains interesting information about Gothic silversmith's craft in Navarre. The document is entirely transcribed with a short remark about works typologies, similar pieces preserved in Navarre and identification of some sponsors. References concerning crosses, chalices and reliquaries are outstanding, especially because of the news relatives to some pieces with high quality and controversial chronology.

Key words: medieval silver and gold, enamels, Pamplona Cathedral, inventory.

Una historia del arte bien entendida ha de tener como objeto el estudio de las producciones artísticas de cada época, más allá de la circunstancia fortuita de que hayan llegado o no a nuestros días. La destrucción de obras resulta especialmente grave en la platería, debido a que su preciado material podía ser reaprovechado una y otra vez, por lo que abunda la documentación relativa a la reutilización de piezas

antiguas descritas en el momento de su “reciclaje”. Los propietarios, deseosos de disponer de creaciones más acordes con nuevos gustos, no dudaban a la hora de sacrificar obras que a sus ojos carecían de mérito suficiente para ser conservadas. Vamos a centrarnos en las páginas siguientes en una fuente que proporciona información concreta sobre la platería existente en la catedral de Pamplona a comienzos del siglo XVI, justo cuando acababa de terminarse su gran edificio gótico¹.

El documento inédito que aquí se transcribe y comenta es un inventario, el más antiguo de la sede pamplonesa, que detalla lo custodiado por el canónigo tesorero. El listado relaciona obras ejecutadas entre el siglo XIII y el entorno de 1500, por lo que constituye un valioso testimonio a la hora de confeccionar la historia de la platería medieval navarra. Sólo un escaso número de estas piezas, por cierto las de mayor costo y calidad, han llegado a nuestros días.

Fue redactado con motivo del acceso al cargo de tesorero de Remiro de Goñi (1481-1554)². Hijo del señor de Tirapu y Liberry, en 1509 la reina Catalina de Navarra lo designó miembro de su Consejo Real y ordinario de su casa. A finales de dicho año se doctoró en ambos derechos en la Universidad de Toulouse. En 1510 tomó posesión de la dignidad de tesorero del cabildo catedralicio de Pamplona y fue ordenado. Su azarosa trayectoria vital posterior no aporta datos relevantes para nuestro estudio³. A lo largo de su vida mostró dotes de organizador y profundos conocimientos jurídicos⁴. Su obra de mayor perduración fue el Hospital General de

¹ En 1501, una bula papal exhortaba al enriquecimiento del ajuar de dicha seo mediante la adquisición de cálices, libros, patenas, ropas y ornamentos. Es el punto de partida de una renovación que se plasmó en la rica colección de platería renacentista todavía existente. Sobre estas circunstancias y la finalización de las obras de la catedral gótica: J. GOÑI GAZTAMBIDE, “Nuevos documentos sobre la Catedral de Pamplona”, *Príncipe de Viana*, XVI (1955), pp. 133-200. La bula fue publicada por M. ARIGITA Y LASA, *La Asunción de la Santísima Virgen y su culto en Navarra*, Madrid, 1910, pp. 76-78.

² Sobre Remiro de Goñi y su papel de promotor artístico: M. NÚÑEZ DE CEPEDA, *La beneficencia en Navarra a través de los siglos*, Pamplona, 1940, pp. 180-185; T. GARCÍA BARBERENA, *Un canónigo español. El Doctor Don Remiro de Goñi. Su vida. Su obra científica (1481-1554)*, Pamplona, 1947; J. GOÑI GAZTAMBIDE, *Historia de los obispos de Pamplona III. Siglo XVI*, Pamplona, 1985; M.C. GARCÍA GAINZA (Dir.), *Catálogo Monumental de Navarra V***. Merindad de Pamplona. Pamplona*, Pamplona, 1997, pp. 415-424.

³ Desde mediados del siglo XV, Navarra estaba dividida en dos facciones: la beamontesa y la agramontesa, y don Remiro destacó como activo clérigo agramontés. Tras la conquista del reino por los castellanos (1512) permaneció como miembro del Consejo Real. Fue vicario del cardenal Amaneo de Labrit desde 1518. En 1520 el cabildo lo eligió obispo de Pamplona. Cuando los partidarios de los reyes privativos de Navarra, los expulsados don Juan y doña Catalina, reentraron en el reino apoyados por tropas francesas, Remiro de Goñi demostró su lealtad a sus señores naturales por lo que, tras la derrota de Noáin, tuvo que huir al Bearn y quedó excluido del primer perdón general concedido por Carlos V. La amnistía le llegaría en el segundo, previo juramento de obediencia al emperador. Recuperó su canonjía y la tesorería, pero no la vicaría. Se documenta su presencia en la corte imperial en 1526. En 1528 fue elegido por unanimidad para ocupar la dignidad más rica del cabildo iruñés, el arcedianato de la tabla, y en 1530 permutó la tesorería por el arcedianato de Usún. En 1538 fue nombrado administrador de las rentas del obispado vacante y en 1540 vicario general, visitador y juez apostólico.

⁴ Consta su preocupación por la dignificación del culto divino en la catedral y por la moral de los canónigos, para lo cual confeccionó un estatuto que tendría eco durante toda la centuria. Escribió un tratado sobre el derecho de asilo y otro sobre el tributo de subsidio. Sus contemporáneos lo estimaron como sabio y eminente canonista. Dejó sin publicar glosas a textos legales y seis cuadernos de “consejos”.

Nuestra Señora de la Misericordia de Pamplona, creado en 1525 para unificar los pequeños hospitales medievales⁵.

Don Remiro recibió, poco después de acceder al cargo, un inventario de todas las piezas que estaban en la sacristía y de las que habría de responsabilizarse a partir de ese momento. No se incluyen otras obras de plata cuya existencia consta a comienzos del siglo XVI, como el revestimiento de la imagen románica de Santa María o el gran retablo “decorado con imágenes de plata” que, iniciado en la segunda mitad del siglo XIV por los argenteros Juan y Miguel de Zuasti, había visto Jerónimo Münzer a su paso por Pamplona⁶. Tengamos en cuenta que ambas piezas no se guardaban en la sacristía. Desconocemos si su conservación era responsabilidad directa del tesorero.

El inventario consiste en un cuadernillo de seis hojas de papel escritas con la habitual tinta parda. Se inician con una cruz. En nota del folio final, que se leía desde fuera al ser doblado, está escrito: “Ynventario de la sacristia de Pomplona anno 1511”, con letra gótica semejante al resto del documento. En otro lugar, con letra más moderna, fue escrito: “Inventario de cosas de la sacristía año 1511”. Y a continuación “Thesorería”. Aunque contiene tanto referencias a la plata como a ricas vestiduras, aquí sólo nos ocuparemos de las primeras, si bien la transcripción del documento se hace completa.

Entre las observaciones señalaremos en primer lugar la tipología de las piezas de plata y en segundo lugar las referencias a los donantes que nos permiten asignar cronología a varias de ellas.

En cuanto a la tipología de las piezas, el inventario las ordena en varios grupos: a) cálices y patenas, seguidos de elementos sueltos como una corona regia, incensarios y naveta, acetres e hisopos, bacines, bordones, portapaces, candeleros, ampollitas de plata y una jarrita; b) lámparas; c) cruces; d) relicarios; y e) los “joyeles de la Virgen María” (entre los que se relacionan cuentas y collares). Termina con una lista de fragmentos agrupados bajo el título de “pedazos de plata”.

Por su número destacan los cálices, once en total, más la noticia de uno que había sido fundido poco tiempo atrás para confeccionar el relicario de brazo de San Blas (no es el actualmente conservado, rehecho hacia 1600). Los hay de dos materiales: sobredorados y blancos, es decir, de plata en su color. Aproximadamente la mitad de ellos llevaban esmaltes y otros se adornan con elementos figurativos que se relacionan. Los temas seleccionados son escenas de la vida de Cristo (Natividad, Pasión, Resurrección y Coronación de la Virgen, Crucifixión y los evangelistas, probablemente representados mediante sus símbolos), la figura de Dios Padre y las de Nuestra Señora. Ninguno ha perdurado hasta hoy, pero podemos hacernos una idea de su apariencia viendo el cáliz de Ujué (Museo de Navarra), de plata sobredorada,

⁵ Lo designó su heredero universal y edificó a sus expensas el pabellón para las mujeres, la iglesia con sus tres capillas, coro, campanario, retablos, rejas y diversos ornamentos (dicha iglesia hoy forma parte del Museo de Navarra). Además, legó a la catedral la tapicería de Santa Bárbara formada por cinco piezas y al cabildo su biblioteca guardada en veintitrés arcas.

⁶ J.E. URANGA GALDIANO y F. ÍÑIGUEZ ALMECH, *Arte medieval navarro*, Pamplona, 1973, vol. V, p. 153; J. MARTÍNEZ DE AGUIRRE, *Arte y monarquía en Navarra 1328-1425*, Pamplona, 1987, pp. 358-359.

donación del rey Carlos III al santuario mariano en 1394⁷. El cáliz ujetarra se decora con esmaltes en el pie y en el nudo, uno con la imagen de Dios y los otros con las armas del monarca, e incluye inscripción en que se relaciona el año de realización y el motivo de la donación. Los aquí reseñados serían del mismo tipo.

Según el inventario, cada cáliz parece ir siempre acompañado de su patena, aunque de éstas sólo se reseñan una decena. Es muy destacable la abundancia de ejemplares, ya que de otro tipo de piezas el número es muy reducido. Por ejemplo, se mencionan cuatro bacines (dos con esmaltes y dos sin ellos), cuatro bordones y cuatro candeleros, tres portapaces, dos incensarios, una sola naveta, una corona de oro, un aceite con su hisopo, una jarrita (“ayguerriqa”, diminutivo del término habitualmente empleado en la documentación navarra “ayguera”) y un “estanca sangre” (?).

Destacan igualmente las lámparas de plata, nada menos que dieciocho, número que no nos debe extrañar por ser la pieza que mejor cumplía con la intención de los donantes de mostrar la permanente voluntad de oración ante un determinado altar. Los testamentos las mencionan con cierta frecuencia; se colgaban en las capillas y se dotaban con aceite suficiente para que ardieran bien sólo de día o bien continuamente, día y noche.

También había varias cruces, pero advertimos que eran de distintos tamaños y cada una tenía su función. La primera es la cruz mayor, adornada con siete imágenes y el crucifijo en el anverso, y cuatro evangelistas con la imagen de Dios en el reverso. La descripción nos trae a la memoria magníficas cruces navarras del siglo XV o comienzos del XVI como las de Izánoz (retocada) y Belzunce, con sus siete figuras en el anverso que incluyen la Crucifixión y el Padre Eterno con el Tetramorfos en el reverso⁸. O la todavía más monumental de San Cernin de Pamplona, con mayor número de personajes en el anverso y parcialmente reconstruida en el siglo XVIII⁹.

Había también una cruz pequeña, que se empleaba para responsos, y otra para el altar, cuyas dimensiones no se especifican. La acompañan una cruz mediana con dos imágenes, que se empleaba para las votaciones, y otras dos denominadas “crucetas”, lo que supone un tamaño pequeño, ambas con su pie, una de ellas “para ofrecer”.

El inventario registra hasta diez relicarios. Dos han llegado a nuestros días, ambos con carácter arquitectónico: los del Santo Sepulcro y el Lignum Crucis. Otros dos eran menos voluminosos, uno en forma de caja larga y el otro llamado “tabla”, nombre que nos recuerda al famoso tríptico relicario sevillano denominado Tablas Alfonsíes y nos hace pensar en una pieza ordenada en departamentos, quizá como el llamado Ajedrez de Carlomagno de Roncesvalles, aunque no tan rico pues no se menciona que estuviera esmaltado. Merece la pena recordar que la *Crónica del Príncipe de Viana* (1454) atribuyó a la generosidad de Carlos II (1349-1387) el haber regalado a la catedral de Pamplona una gran cruz de plata esmaltada, otra de

⁷ Obra del argentero Ferrando de Sepúlveda, la identificación del cáliz de Ujué fue efectuada por F. de MENDOZA, *Los plateros de Carlos III el Noble rey de Navarra*, Pamplona 1925, pp. 66-67. Ver también J. MARTÍNEZ DE AGUIRRE, *Arte y monarquía en Navarra 1328-1425*, Pamplona, 1987, pp. 363-366.

⁸ M.C. HEREDIA MORENO y M. ORBE SIVATTE, *Orfebrería de Navarra. I. Edad Media*, Pamplona, 1986, pp. 62-64.

⁹ *Ibidem*, pp. 76-77

oro guanecida de perlas y pedrería “e otros tableros e reliquiarios”, que quizá se correspondan con los mencionados en nuestro inventario¹⁰.

Otro tenía forma de acetre y contenía nueve reliquias. Había uno con la figura de la Magdalena, al que le faltaba un brazo. Y dos anatómicos: uno en forma de dedo, el de Santa Catalina, que estaba deshecho, y otro en forma de mano completa, con sus cinco dedos, el de San Blas.

Resulta muy llamativa la inclusión entre los relicarios de una pieza cuya descripción (“un águila sobredorada con su pie en forma de peña y con su espejo”) nos recuerda más a obras de carácter profano como las que el rey Carlos III el Noble regalaba a sus allegados o encargaba para su propio servicio. Hemos de reseñar las semejanzas con una obra de sobremesa que hizo el orfebre francés Johan Boneau para el rey en 1381: un salero con un águila sobre una roca esmaltada¹¹. Muy posiblemente nos encontramos ante el regalo hecho por la noble dama María Motza a la catedral para que reconvirtieran en relicario un producto de platería profana. Quizá era un modelo de cierta difusión que también se encontraría en casas de ricos burgueses, o bien quizá fuera en origen un regalo del monarca a uno de sus más destacados oficiales (la dama era hija del tesorero regio).

Y ya que hablamos de donaciones, parecen ser los cálices las piezas más frecuentemente entregadas por particulares, en vida o mediante legados testamentarios. La catedral estaba bien surtida, con once piezas. Pasemos a la identificación de sus donantes. La citada en primer lugar es Juana de Berroeta, casada con Miguel de Ichaso. No he encontrado documentación a ellos referente ni en el Archivo General de Navarra ni en los índices de la documentación publicada por José Goñi Gaztambide sobre la catedral de Pamplona¹². Sí figura un Martín Miguel de Ichaso, portero real y vecino de Ichaso en 1428, pero es bastante dudosa la identificación con el marido de Juana de Berroeta¹³. El mismo caso corresponde a otro donante de un cáliz, Miguel de Lasaga, que quizá sea familiar de los Lasaga tan cercanos a los reyes Carlos II y Carlos III de Navarra en la segunda mitad del siglo XIV y primer cuarto del XV.

Un nombre aparece en dos ocasiones, Pedro de Caparroso. Figura por una parte como el “cabeçalero” o albacea de Fermín de Raxa, que dio en su nombre un portapaz a la catedral y, por otra, como la persona que había devuelto la corona de la imagen de la Virgen que previamente había tomado no se sabe con qué fin. Pedro de Caparroso, también llamado Pedro Marcilla de Caparroso, era miembro de una importante familia de mercaderes pamploneses. Fue nombrado por el rey Francisco Febo guarda vitalicio de la moneda en 1481¹⁴. Alcanzó también los cargos de oidor

¹⁰ C. ORCÁSTEGUI GROS, *La Crónica de los Reyes de Navarra del Príncipe de Viana (Estudio, Fuentes y Edición crítica)*, Pamplona, 1978, p. 211.

¹¹ J. MARTÍNEZ DE AGUIRRE, *Arte y monarquía en Navarra 1328-1425*, Pamplona, 1987, p. 111.

¹² La base de datos del Archivo General de Navarra que se ha utilizado para estas búsquedas incluye no sólo los catálogos documentales hasta ahora publicados, sino también la revisión que en los últimos años se ha efectuado de la documentación al tiempo que se digitalizaba. La publicación más importante del catálogo del archivo catedralicio para época gótica sigue siendo la de J. GOÑI GAZTAMBIDE, *Catálogo del Archivo Catedral de Pamplona*, Pamplona, 1965.

¹³ Archivo General de Navarra, Comptos, Caj. 194, nº 6, 19.

¹⁴ Sobre este importante personaje pamplonés: S. LASAOSA, *El regimiento de Pamplona en el siglo XVI*, Pamplona, 1979, pp. 376 y 473. F. IDOATE, *Archivo General de Navarra. Catálogo de la Sección de*

o maestro de comptos y consejero real desde 1491 hasta 1517, es decir, en la época en que se confeccionó el inventario. Estuvo vinculado con la catedral desde antiguo, puesto que ya en 1487 figura como obrero del templo¹⁵. Llegaría a ser regidor y alcalde ordinario de Pamplona en 1515. Es su cargo de obrero de la catedral el que explica que pudiera llevarse y más tarde devolver al templo la corona citada.

Por lo que hace a Fermín de Raxa, su nombre tampoco aparece en la base de datos del Archivo General de Navarra, pero sí los de quienes parecen sus familiares. Se trata de una familia que alcanzó importancia en el entorno regio en la segunda mitad del siglo XV y comienzos del XVI. Hay un Lorenzo de Raxa, capellán y vecino de Pamplona, citado entre 1452 y 1455¹⁶. Igualmente un Miguel de Raxa, notario de Estella en 1501¹⁷, y un Martín de Raxa que era capitán en Viana en 1455 y oficial del rey en 1498¹⁸ (no es seguro que sean la misma persona, pudiera tratarse de padre e hijo). Por último, un Juan de Raxa llegó a ser juez del Consejo Real en 1500 y 1501¹⁹.

Entre los donantes de las cruces figura un obispo del siglo XIV, Bernart de Folcaut, que ocupó la sede entre 1364 y 1377 y sufrió destierro por fuertes desavenencias con el monarca Carlos II. Se trata de un prelado con fama de rico en vida pero que dejó muy pocos bienes tras su fallecimiento, quizá porque el rey se había apoderado de sus rentas que destinó a reformar el palacio episcopal²⁰. No consta que en vida se interesara especialmente por la promoción de las artes.

El otro donante de cruz fue García Lanzarote, mercader. Sus donaciones lo presentan como hombre piadoso, que debió de tener especial devoción hacia la cruz de Cristo porque mandó realizar un crucero de piedra que se colocó en el año 1500 en el encuentro de las actuales calles de Estafeta, Calceteros y Mercaderes en Pamplona. Incluía éste una inscripción donde se leía que la había donado junto con su mujer, Joaquina Martín de Aoiz, para honor y reverencia de Jesucristo y la Virgen María²¹. Bajo la cruz de piedra se labraron las armas de los donantes²². No hay constancia de que la cruz donada a la catedral incluyese también armerías. García Lanzarote está documentado en 1506 y fue probablemente hijo del mercader Juan Lanzarote, que figura en un documento de 1452²³.

Comptos. Documentos, Pamplona, 1965-1970, vol. XLVIII, núm. 691, 698, 797, 814, 943, 995, 996, 1012 y 1482; y XLIX, 129, 228, 229 y 232. M.P. HUICI GOÑI, *La Cámara de Comptos de Navarra entre 1328-1512, con precedentes desde 1258*, Pamplona, 1988, p. 195. J. GOÑI GAZTAMBIDE, "Nuevos documentos sobre la Catedral de Pamplona", *Príncipe de Viana*, XVI (1955), p. 164.

¹⁵ El cargo de "obrero" laico está documentado en la seo pamplonesa y convive con el de "operarius" con que era designado el canónigo fabriquero. El hecho de que el obrero sea un mercader hace suponer que su labor tendría que ver con la administración de las rentas de la fábrica.

¹⁶ Archivo General de Navarra, Comptos, Caj. 156, nº 62 y Caj. 157, nº 36, 9.

¹⁷ Archivo General de Navarra, Comptos, Caj. 162, nº 42, 2.

¹⁸ Archivo General de Navarra, Comptos, Caj. 170, nº 18, 27 y Caj. 177, nº 9,1 y 2.

¹⁹ Archivo General de Navarra, Comptos, Caj. 177, nº 12

²⁰ J. GOÑI GAZTAMBIDE, *Historia de los obispos de Pamplona II. Siglos XIV-XV*, Pamplona, 1979, p. 265.

²¹ F. VIDEGÁIN, *Cruceros (II)*, Pamplona, s. a., colección Temas de Cultura Popular, nº 275, pp. 3-5.

²² J. MARTÍNEZ DE AGUIRRE y F. MENÉNDEZ PIDAL, *Emblemas heráldicos en el arte medieval navarro*, Pamplona, 1996, p. 340.

²³ Archivo General de Navarra, Comptos, Caj. 167, nº 49, 2 y Caj. 156, nº 60, 12.

En cuanto a los donantes de relicarios, el inventario cita en primer lugar el que contenía la reliquia más valiosa, el *lignum crucis* regalado por el emperador de Bizancio al rey de Navarra en 1400, donado por el monarca a la catedral muy poco tiempo después. Muy recientemente he publicado la documentación correspondiente a esta pieza. Se trata de una cruz para la cual ejecutó un hermoso pie en 1379 Juan el argentero de Pamplona²⁴. Fue transformada a mediados del siglo XV por don Juan de Beaumont para colocar en ella el *lignum crucis* que ya llevaba décadas en la catedral. Juan de Beaumont, prior en Navarra de la orden de San Juan de Jerusalén entre 1435 y 1487, fue un personaje inclinado hacia las producciones artísticas, ya que encargó dos capillas funerarias (una primero en Cizur Menor y más tarde la definitiva en la iglesia del Crucifijo de Puente la Reina)²⁵. Su devoción por la cruz, evidenciada en la remodelación del relicario que nos ocupa, también se manifiesta por la fundación de la capilla dedicada al Monte Olivete en el claustro de la catedral de Pamplona, para la que adquirió un hermoso retablo flamenco conservado en el Museo Diocesano pamplonés²⁶.

También reviste cierta importancia la indicación de que el relicario del Santo Sepulcro fue regalado por el rey Teobaldo I, conde de Champaña y yerno de San Luis rey de Francia. Se ha discutido largamente en las últimas décadas acerca de si las referencias tradicionales a la donación de este relicario por el monarca champañés se correspondían con la realidad o no. La noticia contenida en este inventario confirma que el relicario fue regalo de Teobaldo y no de sus sucesores²⁷. No es la

²⁴ J. MARTÍNEZ DE AGUIRRE, “Nuevos documentos sobre el Relicario del *Lignum Crucis* de la catedral de Pamplona”, *Cuadernos de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro*, 1 (2006), págs. 135-149.

²⁵ Ocupó los cargos de canciller del reino, consejero real, ayo del primer Príncipe de Viana y uno de los cabezas del bando beamontés en los años de guerra civil a mediados del siglo XV: J. MARTÍNEZ DE AGUIRRE y F. MENÉNDEZ PIDAL, *Emblemas heráldicos en el arte medieval navarro*, Pamplona, 1996, pp. 141-142.

²⁶ Sobre dicho retablo y la capilla: C. FERNÁNDEZ-LADREDA AGUADÉ y F.J. ROLDÁN MARRODÁN, *El retablo de las Navas de Tolosa de la catedral de Pamplona, una obra de escultura bruselesa del siglo XV*, Pamplona, 1999, pp. 90-91.

²⁷ Toda la problemática relativa a esta magnífica pieza en J. MARTÍNEZ DE AGUIRRE, “Los relicarios góticos del Santo Sepulcro (siglo XIII) y de la Santa Espina (siglo XV) de la catedral de Pamplona”, *Príncipe de Viana*, LXIII (2002), pp. 287-317 y J. MARTÍNEZ DE AGUIRRE, “Le reliquaire du Saint Sépulcre de la Cathédrale de Pampelune”, *Actes du colloque Autour de Hugo d’Oignies*, Namur, Société Archéologique de Namur, 2004, pp. 215-228. Existe abundante bibliografía entre la que destacamos: E. STEINGRÄBER, “Beiträge zur Gotischen Goldschmiedekunst Frankreichs”, *Pantheon*, 1962, pp. 156-161; M.M. GAUTHIER, *Émaux du moyen âge occidental*, Friburgo, 1972, p. 196 y *Les routes de la foi. Reliques et reliquaires de Jérusalem à Compostelle*, Friburgo, 1983, p. 154; M.C. GARCÍA GAINZA y M.C. HEREDIA MORENO, *Orfebrería de la catedral y del Museo Diocesano de Pamplona*, Pamplona, 1978, p. 48; M.C. HEREDIA MORENO, “Relicario del Santo Sepulcro” en *Orfebrería de Navarra*, Pamplona, 1986, pp. 27-29; D. GABORIT CHOPIN, “La Châsse de Nivelles et les arts précieux”, en el catálogo de la exposición *Un trésor gothique. La châsse de Nivelles*, París, 1996, pp.254-255 y “Reliquaire du Saint-Sépulcre”, en *L’art au temps des rois maudits. Philippe de Bel et ses fils 1285-1328*, París, 1998, pp. 195-196; entre la bibliografía navarra reciente: M.C. GARCÍA GAINZA y J.J. AZANZA LÓPEZ, “Orfebrería”, en *La catedral de Pamplona 1394-1994*, Pamplona, 1994, t. II, pp. 95-96; M.C. GARCÍA GAINZA, M. ORBE, A. DOMEÑO y J.J. AZANZA, *Catálogo Monumental de Navarra. V*** Merindad de Pamplona, Pamplona*, Pamplona, 1997, pp. 90-91; y A. DE ORBE Y SIVATTE, “Relicario del Santo Sepulcro”, en *Maravillas de la España Medieval. Tesoro Sagrado y Monarquía*, León, 2000, pp. 409-410.

referencia más antigua, porque ya lo mencionan dos crónicas del siglo XV, pero sí es un dato de gran interés por proceder directamente de la catedral, con lo que se completa el círculo, en la medida en que las crónicas se originaron en el entorno regio, es decir, del donante, y el inventario que aquí analizamos en el catedralicio, o sea, en el de los receptores del regalo.

La última pieza de la que se indica donante es la citada águila sobre una peña regalada por María Motza. Esta dama perteneció a un importante linaje de burgueses de Pamplona. Un documento del siglo XV la identifica como hija del tesorero del rey García de Roncesvalles, el autor de la famosa crónica de los reyes de Navarra. Este texto indica que la dama había mediado en un pago al carpintero de Pamplona Juan de Esparza, con relación a su salario del año 1437²⁸. No hay modo de saber si esta referencia es señal de cierta intervención de la dama en la administración o bien fue un hecho puramente circunstancial.

En conjunto, por tanto, los donantes o colaboradores identificados pertenecen al ámbito eclesiástico (el obispo Folcaut del siglo XIV y el prior de San Juan de Jerusalén de mediados del XV), a la realeza (Teobaldo II, de la segunda mitad del siglo XIII) y a la burguesía pamplonesa (María Motza, de la primera mitad del XV, probablemente Fermín Raxa, con seguridad Pedro de Caparroso y García Lanzarote del entorno de 1500).

Por último, en cuanto a las piezas conservadas, de todas las mencionadas sólo han llegado a nuestros días los dos relicarios, el del Lignum Crucis y el del Santo Sepulcro, muy probablemente por su indudable calidad y grandes dimensiones. Es de señalar la descripción relativamente completa del relicario del Santo Sepulcro, ya que menciona las figuritas conservadas (ángel, tres marías, dos soldados). Resulta un dato muy valioso a la hora de despejar la duda relativa a si en origen hubo dos o más soldados ante el sepulcro, dado que su configuración actual está muy condicionada por la restauración realizada a mediados del siglo XX. Aunque no es prueba definitiva, puesto que en 1511 ya se había añadido la pieza actualmente conocida como relicario de la santa espina en uno de sus lados, el hecho de que para entonces sólo hubiera dos centinelas (y no se hable de ningún otro en los fragmentos reseñados) lleva a pensar que probablemente en origen también fueron dos. Por otra parte, es interesante el aserto de que la cabeza del ángel de la cúspide no existía en ese momento, lo que ayuda a entender su escasa calidad en relación con el resto de la pieza, puesto que se trata de un añadido. Quede para un estudio posterior el análisis de cálices y copones hasta ahora catalogados como de la primera mitad del siglo XVI por si alguno de ellos pudiera identificarse con los citados en el inventario²⁹.

²⁸ Archivo General de Navarra, Comptos, Caj. 140, nº 2, 3.

²⁹ Sobre las piezas de platería de la seo pamplonesa sigue siendo fundamental la obra de M.C. GARCÍA GAINZA y M.C. HEREDIA MORENO, *Orfebrería de la Catedral y del Museo Diocesano de Pamplona*, Pamplona, 1978; también M.C. GARCÍA GAINZA y J.J. AZANZA LÓPEZ, "Orfebrería", en VV.AA., *La catedral de Pamplona 1394-1994*, Pamplona, 1994, vol. II, pp. 92-109, y M.C. GARCÍA GAINZA, M. ORBE, A. DOMEÑO y J.J. AZANZA, *Catálogo Monumental de Navarra. V***. Merindad de Pamplona. Pamplona*, Pamplona, 1997, pp. 83-97.

No nos detendremos en las joyas de Santa María, pero no está de más comentar que los tipos reseñados en el inventario coinciden con las que se ejecutaron para las damas de la realeza en el entorno de Carlos III³⁰.

Inventario de tesorería de la catedral de Pamplona (1511)

Archivo Catedral de Pamplona, Arcas, Tesorero, nº 21 (signatura actual: Caja 2041)

En el anno de mil quinientos y onze, primero día del mes de febrero, en Pomplona los sennores don Miguel Garzes, prior, et don Lope de Erro, prior de Belat, dieron por inbentario al sennor don Remiro de Goyni, doctor en ambos drechos, canonigo e thesorero de la yglesia de Pomplona, dentro de la Sacristania las reliquias, calizes, cruces e las otras cosas infrascritas que son de la dicha yglesia e la guarda dellas pertenesce al sennor thesorero de la dicha yglesia, los quoaes son segunt se siguen

Calizes y patenas

Primerament hun caliz de plata sobredorada con su patena, esmaltado en el pie en quootro lugares, en el vno de la ystoria de la navidat, en lotro de la pasion, en lotro de la resurrecion y en el quootro del coronamiento, e la pathena con vn smalt en medio, en el quoyal sta ystoriada la diuinidat, pesant seis marquos menos huna onza y vn quoot.

Item otro caliz grande sobredorado con su patena, y al pie del caliz quootro smaltes y hun crucifixo y en la patena vn Dios Padre pesant cinco [marquos] e tres onças.

Item otro caliz de plata sobredorado con su patena, pesantes quootro marqos menos media onça, el pie redondo dorado y vn smalte al pie con el crucifixo e la [...] tiene en medios vna mano dorada.

Item otro caliz de plata sobredorado con patena, soldado el caynno con el pie de robre argentado por encima, pesa tres marqos, vna onça y tres ochabas.

Item otro caliz que era de sant Anthon sin patena, sobredorado con su crucifixo smaltado al pie pesa tres marquos y tres quootros de onça, la copa ronpida, dixo que pesa dos marqos y siete onças y media.

Item otro caliz blanco sin patena, el pomo ronpido, pesante dos marcos y dos onças y media, con la ymagen de Nuestra Sennora al pie que esta rulado con vn clauo de fierro e fusta.

Item otro caliz blanco la copa dorada, con quootro ebangelistas al pomo con quootro engastes de granetes, pesa dos marqos e quootro onças y media sin patena.

Item otro caliz blanco con su patena, que tiene en el pie quootro ebangelistas, pesa dos marqos, tres onças, cinco ochauas, la patena tiene en medio una mano.

Item otro caliz blanco con su patena que dexo Joana de Verroeta, muger de Miguel de Ychasso, con ocho smaltes en el pomo y al pie del caliz vna cruz e vnas armas pesa dos marqos.

³⁰ Puede consultarse el inventario de las joyas de la infanta Isabel en 1415 en A.M. BERAZALUCE, "Las joyas de la infanta doña Isabel", *Príncipe de Viana*, IX (1948), pp. 221-222. En general sobre las joyas en la Navarra de la época: J. MARTÍNEZ DE AGUIRRE, , Pamplona, 1987, pp. 370-373.

Ychasso, con ocho smaltes en el pomo y al pie del caliz vna cruz e vnas armas pesa dos marqos.

/2. Item otro caliz blanco de la mesma suerte, que dio Miguel de Lasagua, sastre qui fue, pesa dos marqos y media onça e no tiene armas al pie.

Item otro caliz que esta en casa del obispo de Oloron, con su patena, el quoyal dicho thesorero resceuiu en su cargo de lo cobrar e asi los calizes son onze con este que esta en casa del obispo de Oloron.

Item dos patenas blancas pesan seis onças menos vna ochaba e assi con estas dos son las patenas diez.

Item otro caliz blanco con su patena, en el quoyal sta la magestat, en el pie de la patena sta Nuestra Seynora pesa tres marqos. Este caliz se fundio para el braço de Sant Blas.

Item otro caliz antigo dorado con vna patena blanca falsificada (sic), pesante dos marqos, cinco oncas y tres quartos. Este caliz falta que dizen lo furtaron.

Item dos bacines grandes de plata con sus smaltes con la ymagen de Nuestra Seynora en medios, dorados a los cantos, pesant quatro marqos e cinco onças.

Item otros dos vacines traydos de plata pesant dos marqos e quasiqos.

Item vn porta paz de plata que dexo Fermin de Raxa, el qual dio Pedro de Caparroso como cabeçalero del dicho Fermin.

Item la corona de oro que dio la Reyna Nuestra Seynora dona Cathelina, pesant diez onças y tres ochabas, falta vna plancha pequenyina y las dos estan fuera.

Item dos porta pazes de plata smaltados, falta vn pedaço en el mayhor, pesant dos marqos y tres onças.

Item dos incenseros de plata, pesantes los grandes cinco marqos vna onça, tres quartos e los otros tres marqos.

Item quatro bordones de plata, refechos de nuebo con sus pilares, falta en el vno vna torreziga.

Item vn acendre con su ysopo de plata, el azendre pesa dos marqos menos vna ochaua, falta el ysopo y ¿Mizaim? le dio a Pedro de Larrasoaynna, clerigo de la capilla de la reyna.

Item dos anpelletas de plata pesan vn marquo y tres onças.

Item vna ayguerriqa pequenyina que dio Joana de (?) pesa vn marqo, vna onça y vna ochaba.

Item vna stanqa sangre goarnido en los dos cabos de plata y su cordon.

Item vna nabeta con cubierta para el incens, pesa cinco onças y cinco ochabas.

Item quatro candeleros de cobre e mas otros dos candeleros de cobre viejos.

/3. Mantos de la ymagen de Nuestra Seynora

Primerament vn manto de doble brocado, forrado de tela negra, rodeado de bayres blancos con sus pecas negras que dio la reyna nuestra seynora dona Cathelina.

Item otro manto de brocado en terciopelo carmesi, forrado en tela colorada, rodeado de vayres blancos las peccas negras.

Item otro manto de brocado en terciopelo carmesi forrado en cendal carmesi, rodeado en bayres blancos las peccas negras.

Item otro manto de terciopelo carmesi, con siete copas de brocado, forrado en lienço

Item otro manto de ceti raso con LXXVI planchas de plata que dio la reyna nuestra seynora dona Cathelina.

Item otro manto de domasco verde, forrado con lienço blanco, rodeado en bayres blancos las peccas negras.

Item otro manto de carmesi forrado de tela azul, rodeado en bayres blancos con sus peccas negras.

Item otro manto blanco de domasco, forrado de lienço blanco rodeado en bayres blancos con sus peccas negras.

Item otro manto de terciopelo azul strellado, rodeado en bayres blancos con sus peccas negras forrado.

Item otro manto negro de vitelina, forrado en lienço verde, rodeado en bayres blancos con sus peccas negras.

Item otro manto de seda blanca rodeado de oro.

Item seys velos de nuestra Seynora, quatro blancos, vno morado y otro negro.

Item seys toalones de seda blanca con sus cabos dorados a los cabos.

Item seys cubrichetes para cantar los ebangelios.

Mantelinas sobre el custodio del corpus

Item quatro mantelines, dos blancos, vno verde y otro negro.

Capas

Primo cinco capas moriscas.

Item dos capas de chamelote blanco.

Item dos capas negras, vna de domasco e otra de chamelote.

Item otra capa verde brodada de fillo de oro con su cenefa.

Item otra capa de seda carmesí strellada.

/4. Vestimentos

Primerament dos vestimentas verdes con sus almaticas

Item vn vestimento de terciopelo carmesi con sus almaticas.

Item otro vestimento de domasco morado viejo para los dias feriados con sus almaticas.

Item vn vestimento de terciopelo negro con sus almaticas.

Item otro vestimento de domasco negro traydo con sus almaticas.

Item vn vestimento blanco de domasco con sus almaticas.

Item otro vestimento blanco de chamelot con sus almaticas.

Item otro vestimento moriscquo con sus almaticas.

Item otros tres vestimentos viejos.

Camisas e amitos

Primeramente tres camisas nuevas.

Item otras cinco camisas traydas.

Item seys manipulos.

Item siete stolas.

Item dos debantales grandes para delante del altar de Nuestra Seynora, el vno de domasco blanco nuevo que dio la Reynna nuestra Seynora y el otro viejo.

Item vn paynno de brocado de terciopelo carmesi con su forradura de tela azul.

Item treynta y nueve toajas, la tres flandrescas para el altar de nuestra Seynora.

Lampadas

Item deziocho lampadas de plata que estan en la capilla mayhor y ante la sacristia.

Cruzes

Primeramente la cruz mayor, con siete ymages con el crucifixio de la parte delante e del otro cabo con los quatro ebangelistas e Dios Padre, con el palo o pie goarnescido de plata.

Item la cruz pequenyina de enterrar muertos.

Item otra cruz para el altar, con su pie para los dias solempnes, sobredorada con fusta de drento, pesante cinco marqos, cinco onças e dois quartos.

Item otra cruz mediana dorada para las votaciones, con dos ymages a los costados, dada por el obispo Focaut con sus armas, pesante quatro marcos, siete onças.

/5. Item mas vna cruzeta con su pie dorada que tiene dos ymages a los costados, dada por Garcia Lançarot, pesant un marqo, vna onça, vn quarto.

Item otra cruzeta con sus pies de plata para ofrescer, pesante vn marco y seis onças vn quarto.

Reliquiarios

Primo el lignum crucis con su reliquia, al costado dos cruzetas con todas sus perlas y piedras, excepto que faltaban tres perlas, el qual dio don Joan de Beamont prior de Sant Joan.

Item el reliquiario grande de la sepultura de nuestro Seynnor con tres marias, vn angel y dos goardas de la sepultura, todos de plata e a la ymagen que esta sobre el tabernaculo falta la cabeça e no se falla. Esta dio don Tibalte, pesa quoarenta marqos poco mas o menos, con su cubierta para tras donde esta el crucifixio dorado con otras ymages, toda la cubierta desbaratada.

Item un reliquiario de plata, larga a manera de caxa, con sus armas y tres pies. E llena de reliquias, pesa sin las reliquias cinco marcos menos dos onças e vn quarto.

Item otro reliquiario de plata que se llama tabla, con su cadena y portija, pesa siete marcos e vna onça.

Item otro reliquiario a manera de acendre, con sus nueve reliquias, e falta el clauo de cerrar, pessa seis marqos.

Item vna aguilla sobredorada con su pie de peynna y con su espejo, que dio dona M^a Moça, pesa quatro marcos y quatro onças.

Item una ymagen de la Madalena de plata con vn braço y con sus oretas y el otro braço no se falla pesa tres marqos quatro onças y media.

Item otro reliquiario que se llama verule donde suelen lebar el corpus el dia de Corpore Christi y se cierran con agujas, pesa seys marcos y seys onças y m^a.

Item otro reliquiario que se llama el dedo de Sancta Catherina, el dedo deffecho, pessa onze onças.

Item el braço de Sant Blas con cinco dedos de plata, pesa quinze marcos y tres onças y media.

/6. Los joyeles de la Virgen Maria

Primo vn coracon de plata que tiene la ymagen por el cuello con su cadena.

Item dos coronas de plata ricas, la vna para los dias solempnes y la otra para cada día. Item para el Ihesus vna corona que la tiene continuo e dizese que ay otra e la tiene Pedro de Caparroso, la quoyal a IIII^o de jenero de Vc y onze el dicho Pedro de Caparroso torno la dicha corona que el tenia como la tomo.

Item vna cruzeta de la Virgen Maria que suele tener en los dias solempnes, con quarenta quatro perlas e dizeocho piedras preciosas, de las quoyales dichas perlas falta seys.

Item vn espejo de cristal goarnido de plata sobredorada.

Item huna guirlanda con quatro smaltes goarnescida alderredor de perlas menudas con XXXI granos de plata sobredorada.

Cuentas

Item quatro sartas de corales, vnas tiras de corales y perlas e plata sobredorada, con vna nomina de oro con sus perlas y tiene dentro la Piedat circuyda en plata y piedras preciosas e faltan dos perlas.

Item otras cuentas largas menudas de corales e plata sobredorada, con dos cruzetas de plata sobredorada, la vna con perlas quatro y la otra con vn crucifixo.

Item otras cuentas de cristal dos pieças, la vna con su cruzeta de plata e los mas granos de plata e las otras sin plata, faltan las cubiertas a las cruzetas en las spaldas.

Item diez granos de amber gruesos los quoyales dio el mastre catalan.

Item vnas cuentas de azabache sobredoradas.

Item vn salterio cumplido de cuentas de amber con cinco gramos de jaspe con su floco.

Item otras cuentas de amber, jaspe y otros metales e dos grandes de plata sobredorada.

Item vnas cuentas de salterio con su cruzeta de plata con sus granetes.

Et faltan vnas cuentas no muy largas menudas de corales sin cruzeta e sin nomina, con sus botonciquos de plata.

Item faltan otros corales gruesos con vna nomina de plata sobredorada.

Item faltan otras cuentas de coral gruesos con siete granetes de plata.

(Añadido con otra letra al final de la página) Item un joyel de plata sobredorada con 4 quatro granetes rodeado de perlas a manera de Cruz.

/7. Collares de la Virgen Maria

Primo vn collar con cincuenta y ocho perlas de cuenta con su goarnicion de oro y otras perlas pequeynnas.

Item otro collar de terciopelo que dio Spanna de Aguerre goarnescido con sus chapas de plata dorada que tiene quinze strellas con sus dependencias, faltan dos strellas.

Item vn collarciquo para el Ihesus con sus smaltes.

Item falta otro collar sin smalte.

Item dos agnus deyes de plata, el vno sobredorado y el otro dorado.

Item otro agnus dey con su anillo que dio el Seynnor prior don Miguel Garces.

Item un (tachado agnus dey; en el margen anillo) de los ojos con su cadenita de oro que la reyna nuestra seynora doña Cathelina dio.

Item un agnus dey de plata sobredorada que dio la muger de Oger de Echarri.

Item los velos de nuestra Seynora son ocho.

Item quatro craspinas de oro.

Item vn debantal negro de seda.

Item otro debantal de brocado.

Item dos andas de brocado.

Item quatro pieças a suomo debantales de la Virgen M^a biejos de seda de diversas colores.

Item una cruceta de plata sobredorada labrada a manera de clariboy con su veta de seda negra que dio vna persona devota.

Item un sobre cielo sobredorado del palio pequenno con sus dos pendientes.

Item vn cubrichet dorado largo forrado de tafatan verde para el ebangelio y portapaz.

Pedaços de plata

Primo vna sortija de plata con vn pedacico de cadena del reliquiario que se dize la tabla.

Item otro pedaço de plata que debe ser del crucifixo grande.

Item otros pedacicos de plata muchos e algunos granos de perlas o corales todos en vn paper.

Item en vna copa pequenyna quatro pedacicos de plata deben ser de la cruz mayor.

8/. Item ay mesmo vn sanito de plata debe ser de los vordones.

Item vna piedra engastonada en plata debe ser de la cruzeta que suele tener la Virgen Maria en los días solempnes.

Item vna spada la vaynna goarnida de leton sobredorado.

Item vn piezito de plata para lebar el corpus el dia de Corpus Christi.

Item vna cubierta del corpus para el vidrio.

Item pesan nuebe onças y media de plata los dichos pedaços de plata.

Item la mitra.